

ELIANA RABIÉ

SECRETA MORADA

Ed. Semejanza, 1997, Santiago

La poesía de la década de los noventa posee diferentes características; una de ellas es la creciente proliferación de poetas y publicaciones con variados lenguajes, estilos, tonos, matices y formatos. Dentro de la diversidad aparece la poeta Eliana Rabié (profesora de inglés, nacida en Chillán quien ha realizado estudios de periodismo en la Universidad de Chile). Pertenece poéticamente al grupo no canónico editado (nombre adoptado por el poeta Andrés Morales en su artículo: *La poesía de los noventa*. Revista "Licantropía" N° 8, marzo, 1998. Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile), con dos entregas a editoriales: *Música del silencio* (Stgo. Ed. Red Internacional del Libro, 1994, 63 pp.), *Secreta Morada*, más un conjunto de poemas incluidos en *Aldebarán* (Antología poética). Stgo. Ed. Red Internacional del libro, 1994. 100 pp.

En este último libro llama la atención el acentuado lirismo, el lenguaje sugerente, la sutileza oriental, lo sensorial ligado a la naturaleza y al mar. Es una poesía depurada y decantada en la factura del verso.

El texto está dedicado a Khalil Gibran con el siguiente epígrafe de la autora: "Detrás de toda barrera circunstancial hay un horizonte desatado". Es decir, el destino de cada ser humano y creatura se realizará a pesar de la frontera presente del espacio y del tiempo.

El poemario se inicia con “Secreta morada” donde se personifica y caracteriza el cuerpo y esencia de una caracola —su espacio exterior e interior— a través de las palabras: “vientre”, “entrañas”, “útero” y “latido”.

Predomina el sentido auditivo: “escucho torpemente en el latido”, “estampidos, oleajes y laberintos”, “oído exquisito del silencio”.

Además está presente el lenguaje pictórico en la conjugación de colores simbólicos y plenos de tradición: lila, ámbar, rosa y azul que infunden una atmósfera paradisíaca.

Hay una fuerte adjetivación y transgresión de la gramática española: “reverente universo”, “misterioso eslabón”, “brillante esfera”, intensificando el ritmo del contenido. Se vislumbra también un lenguaje en movimiento y de creación con los vocablos: oleaje, vida, universo.

La circularidad temporal se ejemplifica en la línea versal: “me sorprende el retorno de los tiempos” que entrega reflexión, quietud interna a la creación lírica.

En forma panorámica el *corpus* tiene influencias de la tradición literaria española, y nacional. De la primera se encuentra Jorge Manrique, *Coplas a la muerte de su padre*, Santa Teresa de Jesús con su obra de carácter doctrinal, *El Castillo Interior o libro de las moradas*. En segunda instancia la presencia de Pablo Neruda, *Residencia en la tierra*, con su tono cadencioso y una mirada poética abarcadora. Desde las alturas y principios hasta los rincones y profundidades.

El poemario contiene fundamentalmente tres líneas temáticas vértices: el agua, el tiempo y el silencio íntimamente ligados por la experiencia del amor y el motivo del viaje.

La musicalidad de los versos hace prescindible la puntuación guiada y marcada por la voz interna de cada poema.

Claramente identificable es el hablante femenino quien está compenetrado con lo que evoca, dirige su mirada y su sentir a la inmensidad vital del mar: “con mis remos hundidos en tu sangre/navego el infinito”. Así el agua se convierte en la metáfora de la profundidad del espacio abierto y cerrado del secreto.

El silencio despliega una realidad musical, es la pausa plena de significación, enriqueciendo los versos: “los dedos del silencio se alzan cuando vienes/descalzo y sin ropajes que cubran fortalezas”, “una mujer que ama/en silencioso vuelo/busca salvar distancias”.

La imagen del tiempo está condensada semánticamente, retrocede, y avanza como un péndulo y se produce la unión con el entorno: “mas tu paso y el mío confundidos/ nos unen al latido de los tiempos”, “en los pasos sonoros de los siglos/que marcan el retorno de las cuerdas tañidas”.

A nivel formal el libro posee tres divisiones (I, II y III). En la tercera parte se encuentran dos extensos poemas aunados por el título y el contenido: “Secret paradise” y “Secreto paraíso”. El primero originalmente escrito en inglés y luego traducido al castellano. El segundo inspirado en el primero. La voz poética entrega la visión de un sujeto que habla desde el espacio de un paraíso personal evidenciando un encuentro de amor espiritual en el ámbito del sueño y la realidad.

Se cierra el poema develando el secreto, la posibilidad después de una muerte, de una vida posterior, una suerte de reencarnación: “sin duda juntos moriríamos/si supiéramos que renaciendo brillaríamos/en los infinitos espejos de nuestras vidas”.

Finalmente, la visión de mundo es universal, síntesis de un tiempo pasado y presente encauzado en un proceso interno de ascensos, anhelos y futuros.

VIVIANA DEL CAMPO
Universidad Diego Portales